

LA DÉCADA DE LOS SESENTA: UN TÚNEL DEL TIEMPO ÚTIL PARA ENTENDER LA ACTUALIDAD

Por Alfredo Jalife-Rahme*

Cuatro textos sumamente interesantes de los inicios de la década seminal de los sesenta nos colocan de lleno en la nueva realidad del post-11 de septiembre del tercer milenio.

Más que una lectura ilustrativa de eventos remarcables que marcaron una década, la de los sesenta, tres textos escritos entre 1960 y 1961 proporcionan herramientas históricas de primer nivel que curiosamente nos hacen entender mejor la interfase que vive el planeta en la actualidad: fin de un sistema de la post-Guerra Fría y paso a una transición incierta que se debate entre la dicotomía unipolar, que intenta imponer el equipo Bush por la vía militar, y la multipolar, que intenta asentar el restante de los grandes del planeta, primordialmente el "eje de la paz", que emergió durante los prolegómenos de la invasión anglosajona a Irak, conformado por Francia-Alemania-Rusia-China-El Vaticano.

No hay que perder de vista que en la década de los sesenta se gestó la eclosión de los célebres "*Baby Boomers*", que marcaron indeleble y sociológicamente a toda una generación de EU.

Los tres textos citados en orden cronológico de aparición, que no de relevancia, son "El balance de la culpa" (de subtítulo "Notas sobre la Guerra Fría") de C. Wright Mills de diciembre de 1960, "Los intelectuales estadounidenses contra la invasión" de mayo de 1961 (en referencia a la invasión fracasada a Cuba), y "¿Fascismo en EU?" de Armando Ayala Anguiano (a quien por una coincidencia feliz conozco personalmente) de junio de 1961. El cuarto texto "Cartas cruzadas de Ho Chi-Minh/Lyndon B. Johnson" es de noviembre de 1967.

Dos textos pueden ser abordados en forma expedita. El que versa sobre la invasión fracasada a Cuba patrocinada por EU demuestra una situación sin resolver que permanece anclada al pasado igual que hace 42 años –con la salvedad de que aquella invasión todavía no llegaba a su paroxismo con la crisis de los misiles en Cuba, un año más tarde, de que estuvo a punto de llevar al mundo a un holocausto nuclear. En cuanto a la postura de los intelectuales de EU, se pudiera decir que abría el surco del futuro a un movimiento pacifista que adquirirá mayor fuerza a las futuras guerras que libra sin respiro el "complejo militar industrial" como lo calificó el expresidente Eisenhower.

Sobre las cartas cruzadas, el relator asienta con propiedad que algunos de los argumentos esgrimidos por Ho Chi-Minh representan "argumentos clásicos" que "son contemporáneos por su veracidad". Quedaría por agregar que tanto en la fase de la post-Guerra Fría como en la actual interfase inter-sistémica (un sistema que finiquitó y otro que apenas se esboza) – esta última, a mi humilde juicio, se encamina a una "Segunda Edad Media", más ominosa por su acumulación letal tecnológica y la instantaneidad de propagación por las redes nefarias de la globalización financiera-económica– Vietnam ha desarrollado excelentes (el adjetivo está bien sopesado) relaciones político-comerciales con EU.

* Profesor de Negocios Internacionales y Geopolítica del posgrado de la facultad de Contaduría y Administración de la UNAM

Frente a la actual "doctrina Wolfowitz" de "guerra preventiva y perpetua" del equipo *ultrahalcón bushiano*, el texto de Mills (un sociólogo muy bien intencionado) leído 40 años más tarde, pudiéramos expresar en forma más sumaria que somera que parecería "ingenuo" (representa un pensamiento de "Suma Positiva", donde los rivales ganan por medio de la cooperación sinérgica, *a contrario sensu* de la vigente "Suma Cero", como desde hace mucho nos había alertado Lester Thurow), después de comparar su propuesta con el epílogo de la Guerra Fría, la implantación de la globalización financiera-económica y la "guerra preventiva y perpetua".

El texto que más me impactó fue el texto visionario del periodista Armando Ayala Anguiano (incluso le pregunté a un amigo común, que lo conoce mejor, si se trataba del mismo). Ayala Anguiano detecta 42 años atrás los prolegómenos de fenómeno racista, ahora mezclado del fundamentalismo bautista sureño supremacista blanco, que se apoderó del alma estadounidense totalmente desinformada, es decir, dominada por la telecracia oligopólica de corte orwelliano.

En cuanto a ideología y alcances cleptomaniacos se refiere, no existen diferencias entre Joseph Raymond McCarthy "*The Pepsi Cola Kid*" (bautizada así "como resultado de un escandalillo político en el que se le probó a medias que la embotelladora le había proporcionado fondos para su campaña", nos deleita Ayala Anguiano) y las dos versiones del "Acta Patriótica" en medio del "síndrome Enron", la piratería de Wall Street y los escándalos mafiosos de la *petrocracia* texana. Si cambiamos el nombre de Barry Goldwater por George W. Bush encontraremos la misma política de corte fascistoide. "La sociedad John Birch" dirigida en ese entonces por Robert Welch se clonó en el fundamentalismo bautista sureño de los supremacistas blancos del eje Oklahoma-Texas, controlado por los televangelistas del Partido Republicano. Hoy sus operarios racistas se han permutado. Pero los "medios" no han cambiado: *The National Republic* de William Buckley se ha convertido en uno de los portavoces de los "straussianos" (epígonos del filósofo fascista Leo Strauss adquirido a la causa del sionismo), que controlan la agenda de la Casa Blanca como ha sido expuesto en las publicaciones de EU en fechas recientes. Pero la frase visionaria de Ayala Anguiano, escrita hace 43 años, se insinúa en el túnel del tiempo y permanece más vigente que nunca: "Pero en México, por la trascendencia que puede tener, no podemos darnos el lujo de desentendernos de el 'nuevo conservadurismo' norteamericano".

Hace 42 años destacaba el sagaz periodista Ayala Anguiano, "En México, los norteamericanos están desconcertados: ¿Por qué no nos quieren ustedes?". De nuevo, 42 años más tarde, se vuelven a hacer la misma pregunta los *halcones* del equipo Bush, pero está en esta ocasión con mayor resonancia global.

